

PROBLEMAS NACIONALES

EL ALCOHOL

FUENTES DE RIQUEZA

La reciente Exposición de alcoholes celebrada en Madrid, ha servido, no obstante su modestia, para llamar la atención del público hacia un ramo de riqueza, entre nosotros casi desconocido. Es esta una cuestión tan interesante, entraña tanta importancia para la vida nacional, representa para lo porvenir tal fuente de prosperidad, que bien merece no dejar el asunto de la mano, proyectar sobre él luz vivísima, elevarlo a la categoría que tiene de problema nacional.

Y el problema debe estudiarse en sus distintos aspectos para plantearlo bien, para resolverlo con acierto y para no suscitar protestas ni dificultades.

La salud pública protesta contra el alcohol de todas clases, y más principalmente contra los llamados alcoholes industriales. Hay que proteger la salud; hay que defender a la sociedad contra los torpes abusos y las desastrosas consecuencias del alcoholismo; hay, en una palabra, que gravar, perseguir, fiscalizar, impedir por todos los medios el alcohol destinado a bebidas. Los que sólo miran a este aspecto de la cuestión, tiemblan y protestan cuando oyen hablar de proteger la producción del alcohol.

Hay en España, además, intereses enantiosos afectados a la producción vinícola, destilerías con ella relacionadas, grandes riquezas mercedoras de respeto.

Y hay, finalmente, el aspecto industrial del problema, el que debe estudiarse con predilección, el que conviene fomentar, y acerca del cual a vuela pluma queremos llamar la atención.

Hubo un tiempo en que el alcohol se sacaba del vino, casi exclusivamente del vino. Es el llamado alcohol *vínico*. De todos ellos es el menos nocivo para la salud, con lo cual queremos decir que es un veneno, aunque menos violento que los otros. Mientras el alcohol no tenía más fuente importante de producción que el vino, alcanzaba precios altos. En tales circunstancias no podía pensarse en sus aplicaciones industriales.

Hoy han variado mucho las cosas. Los alemanes, en esta como en otras muchas cuestiones de química, han realizado maravillas, verdaderos prodigios. Hoy se saca el alcohol de infinidad de cosas inútiles o de muy poco valor. De la patata, del maíz, de la remolacha, hasta de los huesos y de las anillas que se pudren en muchos campos yermos, se obtiene el alcohol o se está en camino de obtener. Allí donde hay *fiesta* hay una fuente de alcohol, y con ello fuente de luz, de calor, de fuerza para la industria, de energía para la locomoción, de riqueza y de prosperidad.

Por qué no explotar esas fecundas, fecundísimas fuentes de riqueza? ¿Por qué no beneficiar esa mina inagotable?

Obtenido el alcohol a precios bajos, sirve para el alumbrado en lámparas adecuadas, para calefacción en estufillas a propósito, para el transporte en automóviles especiales, para mover maquinarias con motores limpios, elegantes, cómodos, ingeniosos. El hogar y la fábrica, la lámpara y el coche, todo puede ser alimentado por el alcohol industrial, por el alcohol obtenido a bajo precio, por ese alcohol que con poco esfuerzo puede obtenerse en España en cantidades enormes...

A nadie se le ocurre beber el petróleo. Pues hagamos lo mismo con el alcohol industrial. A eso tiene la *desnaturalización*, que es uno de los problemas anejos al problema del alcohol.

Consiste la *desnaturalización*—pase la palabra—en añadir al alcohol alguna sustancia que le comunique olor o sabor repugnantes, que lo hagan impropio para la bebida, que lo conviertan en algo aborrecible, odioso para los bebedores, aun de aquellos más perversos por el *alcoholismo*. El alcohol de esta manera preparado, del mal, de la remolacha, desnaturalizado de modo conveniente, puede sustituir al petróleo. Más aún. Debe sustituir al petróleo, porque tiene sobre él ventajas notorias. Con todo lo cual, dejáremos de ser tributarios del extranjero, y en lugar de traer grandes cantidades de ese hidrocarburo que cuestan a la nación algunos millones, podremos gastar alcohol industrial, alcohol *desnaturalizado*, fabricado en casa, dando vida a nuevas fábricas, enriqueciendo la agricultura, dejando en España una riqueza que hoy pasa nuestras fronteras y contribuye a nuestro empobrecimiento.

Y he aquí uno de los asuntos o cuestiones enlazadas con este problema del alcohol; el problema de la *desnaturalización*. Es preciso añadirle algo que lo inutilice completamente para la bebida que no se pueda separar fácilmente; que no haga subir el precio; que no perjudique a su combustión. ¡Son muchas condiciones! Y, sin embargo, no es difícil lograrlas.

Se desnaturaliza el alcohol en Francia y en Alemania con *metileno*, que contiene hasta el 5 por 100 de materias pirogenadas. Se le ha desnaturalizado y se le puede desnaturalizar con otras muchas sustancias; mas tomemos el metileno como ejemplo. Se exige en Francia el 10 por 100 de metileno, y en Alemania y Suiza conténtanse con el 1 por 100, y parece demostrarse que esta cantidad basta. Conviene, pues, el hecho para discutir sobre él.

El costo de producción del alcohol industrial, obtenido en buenas condiciones, puede reducirse de 30 a 35 francos el hectolitro. El metileno empleado para desnaturalizarlo cuesta en cambio de 100 a 120 francos. Así, pues, esta operación cuesta en Francia unos ocho francos más por hectolitro que en Alemania. De esto se quejan los productores franceses. De esto y de las otras impuestas por la Hacienda para estadística, vigilancia, fiscalización, etc., etc., que hacen subir el precio en una tercera parte o más del costo de la producción.

Sobre este punto queremos llamar la atención del público y de las autoridades. El señor Villaverde ocupa su actividad fecunda en estudiar este asunto. Procure resolverlo de modo que al desnaturalizar el alcohol no haya una industria que pueda ser manantial inagotable de riqueza para la agricultura y para toda rama de actividad nacional.

Pujante, briosa, audaz, hemos visto en pocos años nacer una industria en España: la fabricación de azúcar de remolacha. Esa industria hace ricas algunas comarcas, antes empobrecidas y miserables. Gracias a la remolacha se han salvado de la ruina algunos pueblos de Aragón. El 8 de Septiembre pasado tremendo pedrisco destruyó la mayor parte de las cosechas que estaban en los campos. La remolacha se salvaba de la catástrofe, y así salvó a los pueblos de la ruina.

Pues como ha nacido y crecido esa industria azucarera, puede nacer y crecer esta otra de que hablamos, y desarrollarse pujante, y hacer productivas y ricas regiones en que la agricultura arrastra miserable existencia.

Que estas previsiones no son utopías ni sueños, lo dicen datos elocuentes tomados de estadísticas extranjeras.

En un solo año, el 1902, una fábrica de París ha vendido más de 30.000 estufillas para la calefacción por alcohol. Otra casa ha entregado al comercio en dos meses más de 4.500 lámparas especiales para el mismo combustible. En un solo año ha consumido Alemania en alcohol industrial para combustión *un millón de hectolitros*. Un capital de 50 millones de pesetas, producido en la nación, repartido entre agricultores, obreros, industriales, fomentando las comunicaciones, las fábricas, los motores agrícolas, los pequeños talleres; sacudiendo la tributación extranjera que hoy padecemos en forma de importación de petróleo y otros productos...

Producir esa riqueza, explotarla, difundirla, ¿no es un problema nacional de singular importancia?

F. DE CAYC

A través del mundo

Dos cardenales criticaban a Rafael y le reprendían por haber hecho en su cuadro demasiado colorados los rostros de San Pedro y San Pablo.

—Eminencias—les contestó el pintor—, yo les he pintado tales como están ahora en el Paraíso; están demasiado colorados, es verdad, pero es por la vergüenza que sienten de ver la Iglesia de Jesucristo tan mal gobernada.

Si esto era ya en tiempos de Rafael, es de suponer que en la actualidad no hubiera encontrado el pintor un rojo bastante fuerte para sus apóstoles.

El azufre, según han demostrado recientes experimentos, puede emplearse ventajosamente para impedir la infiltración de las aguas al través de los maces, de los canales, cañerías y estanques.

Para ello se forma una masa, mezclando tres partes de azufre y una de cera amarilla, la cual consiste en las propiedades del azufre puro, no siendo susceptible de resquebrajarse ni contraerse por efecto del frío ni de la humedad.

Se aplica fundido sobre las grietas y las junturas.

En Inglaterra se han puesto de moda unos singulares alfileres de corbata.

Hace poco tiempo un naturalista descubrió una especie de hormiga, cuya cabeza tiene la particularidad de cambiar de color, según sea de día o de noche; pues mientras por la acción de los rayos del sol presenta un color vivamente encarnado, tan pronto como oscurece tornase de color azul.

Lo más notable es que la cabeza de dicha hormiga, aun cuando se separe del tronco, sigue conservando su propiedad de cambiar de color, y esta circunstancia es la que han aprovechado los industriales ingleses para construir los referidos alfileres, que consisten en un pequeño disco de oro, dentro del cual va engarzada la cabeza.

Uno de los topacios de mayor tamaño hoy conocidos es uno llamado *del Brasil*, que mide 18 centímetros, 2 milímetros de largo por 11 centímetros y 3 milímetros de ancho y de grueso.

Siendo muy preciosa la piedra, tanto por el brillo como por el peso, lo es aún más por el trabajo artístico que la adorna.

En una de sus caras o superficies se ven un Cristo de medio cuerpo y la Hostia; composición que fue grabada a buril y con polvo de diamante por el célebre Andrés Cariello, antiguo grabador de la Casa de la Moneda de Nápoles.

LECTURAS PARA LA MUJER

MISCELÁNEA DE LOS JUEVES

El feminismo sigue una corriente simpática en los países del Norte; en el Hospital de «La Caridad», de Berlín, ha entrado como médico una señora, la doctora Helene Stelzner, que ya ha practicado en la Clínica quirúrgica del profesor Bramann, en la Halle y en otros hospitales.

La mujer se ha dedicado siempre en calidad de enfermera a aliviar los dolores de sus semejantes, y uniendo ahora la ciencia a su caridad y delicadeza, es indudable que se conseguirán excelentes resultados, sobre todo en las enfermedades de su sexo y en las de los niños, para los que tan gran ternura abraza su corazón.

La necesidad de ilustrar a la mujer se reconoce más cada día. El cuidado de la primera infancia está siempre encargado a ella y le es preciso el conocimiento de la naturaleza de los niños y de las reglas higiénicas necesarias para el desenvolvimiento armónico y progresivo de las facultades infantiles.

Conociendo esta necesidad, ya a abrirse un curso de «Higiene infantil» en la Policlínica H. de Rothschild.

El doctor Bierre Brider, profesor de la Facultad, será el encargado de las explicaciones, que versarán sobre higiene de la lactancia y la alimentación de niños y nodrizas.

El curso tendrá ocho lecciones y empezará el día 9 del próximo febrero, terminando el 4 de marzo.

En Italia, cuna de Horacio y de Virgilio, ha nacido la idea de construir un teatro para los poetas.

El encargado de exponer y proteger el pensamiento es el célebre Gabriel d'Annunzio, y pide que el teatro sea sólo dedicado a la representación de obras en verso.

Mr. Morgan y Mlle. Roosevelt, han puesto a su disposición los fondos necesarios para construir el teatro cerca de Roma.

Se dice que el nuevo edificio estará acabado para fin del año próximo, y Mlle. Roosevelt prueba con su generosidad el eco simpático que las demandas del arte encuentran siempre en el corazón de las mujeres.

Un comerciante de Chicago, ha tenido la idea de un nuevo modo de exhibir sus géneros.

En vez de escaparates ha establecido *vitrinas animadas*.

Tres habitaciones de un gusto delicado están ocupadas por encantadoras señoritas que, vistiéndose y desnudándose constantemente, hacen pasar a la vista del espectador las últimas creaciones de la moda: corbatas, sayas, corsés, abrigos, etc.

Es casi una función gratis de las que acostumbraban a dar en nuestros teatros del género *infimo*.

Ya se sabe que el *talúaje* es muy practicado entre los pueblos bárbaros, y también han podido observarlo los criminalistas en las cárceles y presidios; lo que quizá se ignore es que tiene muchos adeptos en la alta sociedad inglesa y americana.

El Rey Eduardo VII y el duque de Edimburgo tienen la carne señalada con mancha indeleble, y lady Blandford Churchill, dama muy prestigiosa de la aristocracia británica, está marcada en el brazo izquierdo.

También el Emperador de Rusia, cuando visitó el Japón, se hizo tatuar en la espalda un cuadro cabalístico.

Pero lo que sobre todo presta interés a nuestras notas, es la aplicación práctica que se ha hecho en Londres y Nueva York para las señoras y los artistas, según *Le Journal* del 19.

En lugar de ennegrecerse los párpados, basta llamar a un *artista salvador* que trabaja como desde la coqueta cliente, y las cejas quedan negras, sombrías y marcadas para siempre, realizando de una manera que parece natural la belleza de los ojos.

ACTUALIDADES

Colegio de San Ildefonso



LOS TIEMPOS ANTIGUOS.—LO QUE ES EL COLEGIO.—DECADENCIA Y PROSPERIDAD.—PRESTANDO AL REY.—UNA CORRIDA DE TOROS.—VISITAS REGIAS Y AUTOGRAFOS.—ALUMNOS PREMIADOS.—REFORMAS ACTUALES.—LOS QUE ADJUDICAN LA PORTUNA.

En la antigua institución de los *Niños de la Doctrina*, hoy Colegio de San Ildefonso, verificase mañana la fiesta anual en honor del patrono.

Los ochenta niños que reciben enseñanza en aquel establecimiento, libres durante todo un día de los rigores de la instrucción, se consagrarán a rendir tributo al Santo con sus alegres juegos y con sus francos regocijos, y nosotros creemos que al inmortal protector de la infancia desamparada sonará en el templo infantil, más sinceras sin duda que los rezos incoherentes a que el régimen obliga a las criaturas.

Una visita al Colegio de San Ildefonso en la grata compañía de su regidor, D. Eduardo Estelal, hízonos comprender que habría de interesar al público conocer algunos detalles de la historia y del régimen de la institución, y que ningún momento más oportuno que el presente, en que los días del Santo imponen el recuerdo.

No habíamos de ser nosotros más afortunados que los innumerables historiadores que

curios, tuvo que cerrarse, para reanudar sus tareas en 1814, un tanto restablecida la tranquilidad en la heroica villa.

Nuevos donativos y legados hicieron posible el sostenimiento de aquella institución, cuya vida llegó a ser tan próspera, que permitió al Colegio prestar algunos fondos al Rey Felipe V para atender a los gastos de su segundo matrimonio con la Princesa de Parma Isabel de Farnesio, a causa de haber agotado el tesoro Real los gastos en la guerra de Sucesión.

En aquellos tiempos del viejo Madrid instituyóse la costumbre, que aún subsiste, de que los niños de la doctrina formaran parte del acompañamiento en las procesiones del Corpus y demás actos religiosos y fúnebres.

En virtud de esta disposición, asistieron al entierro de Antón Martín, fundador del Hospital de San Juan de Dios; al de D. Francisco de Obregón; al del *Fénix de los Ingenios*, fray Félix Lope de Vega; al de D. Pedro Calderón de la Barca, y ocupando el puesto de honor formaron en la procesión escolar celebrada con motivo del segundo centenario de Calderón en 1881.

El Rey D. Fernando VII se dignó conceder una Real función de toros a beneficio del Colegio. Verifícase la corrida el 3 de Julio de 1833 en la plaza extramuros de la Puerta de Alcalá, y mataron los diez toros que se lidiaron los espadas Juan León, Manuel Lucas, Francisco Montes y Rafael Pérez de Guzmán, con sus correspondientes cuadrillas, disfrutando el Colegio, no solamente de los ingresos de la entrada, sino también de los productos de la carne de los toros, que se vendió en tablas especiales.

A causa de la precaria situación del Ayuntamiento, su único patrono, faltaron los recursos precisos para el sostenimiento del Colegio, y éste pasó por grandes apuros, hasta que en 1872 fué nombrado regidor comisario D. Víctor Pineda y Otero, quien, consagrándole todo el interés que merecía, lo reorganizó completamente, consiguiendo elevarlo a una situación de brillante prosperidad.

Encontrándose ruinoso el edificio de la Carrera de San Francisco, núms. 1 y 3, en que estaba instalado, trasladóse el Colegio a la casa que ocupa hoy en la calle de Alfonso VI, esquina a la de la Redondilla, perteneciente a las monjas de las Salesas Reales, que en ella habían tenido su convento y que compró el Municipio, verificándose la inauguración en Noviembre de 1884.

S. M. el Rey D. Alfonso XII visitó el Colegio en 1890, dejando consignada, en el álbum del establecimiento, su impresión en estas elocuentes frases, escritas de su puño y letra:

«Altamente satisfecho de mi visita a este establecimiento, es para mí un deber de Rey y hasta de madrileño expresar mi agradecimiento y mi sincera felicitación al actual Ayuntamiento de Madrid, y en particular al marqués de Torneros, y muy especialmente al Sr. Chavarrí y distinguidos profesores, por el celo que los primeros han desplegado en



EN LA ESCUELA

gidores trataron de dar solución al problema tropezándose siempre con la dificultad de la escasez de medios materiales.

Conociendo a fondo el asunto, por haber sido profesor del Colegio durante algunos años el Sr. Estelal, propusiese resolver este problema al ser nombrado el año último Regidor Patrono de San Ildefonso.



EL RECTOR

Aceptada por el Municipio la propuesta por él formulada de aumentar en 19.000 pesetas la consignación para sostenimiento y reformas, acometióse la transformación creando dos escuelas, una de prácticos industriales y otra de contadores de comercio, inspirándose en el pensamiento del señor conde de Romanos sobre enseñanza de aplicación, y que permitirán a los educandos adquirir medios eficaces de ganarse la vida al salir del Colegio.

Hace dos años, ya el conde de Vilches entonces Patrono, amplió el local, construyendo un nuevo pabellón y trasladando a él la escuela de Instrucción primaria, convertida hoy en escuela superior graduada. Estas y otras importantes reformas establecidas ya, amplias y lacias, más provechosas la educación de los alumnos, que de aprobar el Municipio el proyecto que propondrá el Patrono, podrán ejercer los destinos de técnicos electricistas, tenedores de libros, etc., que queden vacantes en las dependencias de la Villa, siempre que los educandos hayan obtenido el oportuno título.

En las oposiciones últimamente verificadas entre los alumnos más adelantados, han obtenido los premios de 3.000 pesetas que el Ayuntamiento concede para que puedan seguir carrera, los niños Ángel Sotos, Julio Amago y Enrique Conscience, cuyos retratos publicamos, y que cursarán la de perito agrónomo, los dos primeros, y la de Telégrafos el segundo.

Las pensiones ordinarias han sido ganadas por Eugenio González Azmendariz y Enrique Castellá, que ingresarán, respectivamente, en la Escuela de Taquigrafía y Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Los niños de San Ildefonso son populares en España, tanto como por la notable organización del Colegio y por su esmerada educación, por ser los encargados de adjudicar la suerte a los jugadores de la Lotería Nacional, desde que en 1767 fué creada por Carlos III.

Ellos son los que sacan las anheladas bolas que han repartido por el mundo tantos millones, sin que en la fiebre de riqueza hayan acordado los afortunados de los infelices niños.

E. CONTRERAS Y CAMARGO

DE HACIENDA

LA CARTERA DEL BANCO

Ha sido preocupación preferente de todos los ministros de Hacienda, desde la anterior etapa del Sr. Villaverde a ésta, el saneamiento de la moneda en sus diferentes aspectos, y el más disquisido aquél que a la circulación fiduciaria se refiere. En la memoria de todos está el movimiento de opinión producido, lo mismo entre la gente de negocios que en la política, por el proyecto del Sr. Urquiza respecto al arreglo con el Banco de España, proyecto que ocasionó su salida del ministerio y que dió origen a los contraproyectos que, fundados luego, no sin gran trabajo, tomaron forma de ley en el presentado por el señor Rodríguez y votado sin dificultad por las Cortes.

Cumplió este señor ministro parte de la ley, pero echando después por otros derroteros, que él juzgó oportunos para la mejora del cambio internacional, olvidó, ó no tuvo tiempo, de abordar un extremo muy importante: el que se refiere a acordar con el Banco de España la forma en que éste ha de enajenar los títulos de Deuda 4 por 100 interior que posee y las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

¿Qué piensa el Sr. Villaverde de esto? ¿Ha llegado ya el momento de «tratarlo» con el Banco, según previene la ley?

En mi modesta opinión, ninguna ocasión como la presente para hacerlo, pues hay muchas razones que lo aconsejan.

En primer lugar es una necesidad que el Banco de España deje de poseer lo que ninguna ley económica aconseja que posea. Si motivos especiales, que no quiero enumerar, le han llevado al estado actual, es preciso salir de él en la primera ocasión, pues así quedará reconocido al incluir esta disposición en la ley.

¿En qué puede fundarse hoy el Banco para conservar la Deuda interior en su cartera?

¿En la presión que en el mercado pueda

ejercer la venta de suma tan considerable? ¿Pues para eso está la prudencia y el tiempo, y eso ocurrirá siempre, lo mismo ahora que dentro de seis años ó de veinte.

¿Es que pierde en la venta? Tampoco, pues hoy no sólo no pierde, sino que gana con enajenar los títulos de interior.

Los dos argumentos arriba mencionados son los únicos que pudieran alegarse en favor del *status quo*. Ambos se ve que no tienen razón de ser, y en cambio el que enajenara el Banco su cartera de interior, traería lo que no ha traído ninguna de las medidas adoptadas hasta ahora, una «recogida verdadera» de billetes, que es deseo generalizado y legítimo de la opinión y una de las necesidades más urgentes que satisfacer.

En cuanto a las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos, es incomprensible que, no ya por disposición ministerial, sino por su propia conveniencia, no estén ya enajenadas.

Con decir que los 12.270.000 pesetas que le costaron las acciones que posee importan al cambio a que se cotizaban en Bolsa ayer 51.689.000 pesetas, está hecho el argumento que quizás es inocente por lo vulgar; pero que revela que no es al lucro natural y legítimo a lo que el Banco aspira cuando no realiza la ganancia que hoy pudiera obtener, ni desea tampoco aligerar su cartera aun con tan soberbias utilidades.

Claro es que el Sr. Villaverde no es el Banco como Sociedad que aspira a una ganancia, sino que rocea argumento alguno que defienda la existencia en su cartera de las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos, estudiando los componentes individuales de una y otra Sociedad, pudiéramos dar a poca costa con la clave del asunto; pero una vez que está ya dispuesto por la ley que se haga esa venta, no creo oportuno ni entra en mis cálculos personalizar.

Ocupese el Sr. Villaverde en este asunto, de lo pronto solución, ya que la oportunidad brinda a ello. No alegue que tiene ahora otros proyectos; porque de aquí a que lo que se proponga hacer en materia distinta pueda ser llevado a la práctica faltan unos cuantos meses, los necesarios a que las Cortes queden constituidas; y si da cima a esta obra nadie podrá decir que ha perdido el tiempo.

GONZALO GONZALEZ

GALDÓS

NO ES CANDIDATO

Como se ha hablado de la candidatura de Galdós por Madrid para las próximas elecciones generales, hemos creído deber de la actualidad visitar a nuestro ilustrado novelista.

Cuando D. Benito nos tendió la mano rodeaban al maestro dos de sus sobrinos: El mayor—nueve años—delgado, serio, pálido, moreno, silencioso, edificaba pacientemente una torre gótica con los planos y las piedras artificiales de un juguete alemán. El menor—seis ó siete años—rubio, griton, macizo, colorado y sonriente, se dedicaba a arrancarle las bridas a un potro de cartón. D. Benito miraba al segundo con predilección gozosa; y como éste mocete debe asemejarse a aquellos tres menudos pibes-rojas que tomaron a sangre y fuego el despacho de León Roch, el visitante psicólogo adivina que uno de los amores espirituales de nuestro novelista puede expresarse en breve fórmula: *hombres creadores y chicos destructores*.

—¿Qué le trae a usted por aquí?—nos preguntó D. Benito.

—¿Conque es verdad—le preguntamos bruscamente—que abandona usted la literatura por la política militante y se presenta en las próximas elecciones a Cortes como candidato por Madrid, autorizando con su nombre la lista de un grupo político?

—Pero, hombre... ¿me cree usted capaz de abandonar la literatura?—contestó don Benito con el aire paternal y afectuoso que le caracteriza.

Comprendimos desde luego que habíamos formulado torpemente nuestra pregunta. D. Benito no puede abandonar los libros que tiene entre manos. La aspiración más honda de su alma consiste en historiar con sus *Episodios Nacionales* todo el siglo XIX de España. Para realizar esta empresa, que sólo pueden plantearse hombres de su laboriosidad y de su vida austera, necesita escribir todavía treinta y tantos volúmenes al menos, sobre los setenta y tantos que lleva publicados. ¡Ciento y pico libros! He aquí algo perfectamente incompatible con los cuidados que ha de consagrar a su distrito el diputado que aspire a conservarlo.

—Perdone usted—le dijimos—no se trata de abandonar la literatura. Eso es imposible. Ya sabemos que usted se encuentra más metido en tarea que nunca.

—Don Benito, en efecto, tiene entre manos, como es sabido, la cuarta serie de *Episodios* y dos ó tres obras de teatro, entre las cuales acaba de terminar el arreglo de *El abuelo* para la escena. Pero, además, no quiere que en su vejez próxima le ocurra lo que a Miguel Ángel, quien cuando anciano, recluso en su estudio sólo trabajaba sobre los cartones de su juventud.

Galdós se ha lanzado a observaciones nuevas. Durante el último verano ha recorrido numerosos pueblos de las provincias de Burgos y de Soria, sorprendiendo a los aldeanos en su existencia cotidiana, estudiando el espíritu y la vida nacional en sus raíces campesinas, y así que pase el rigor del invierno se propone seguir haciendo lo propio por las sierras y los valles andaluces.

—¿Prepara usted algo sobre el campo?—le preguntamos al saberlo.

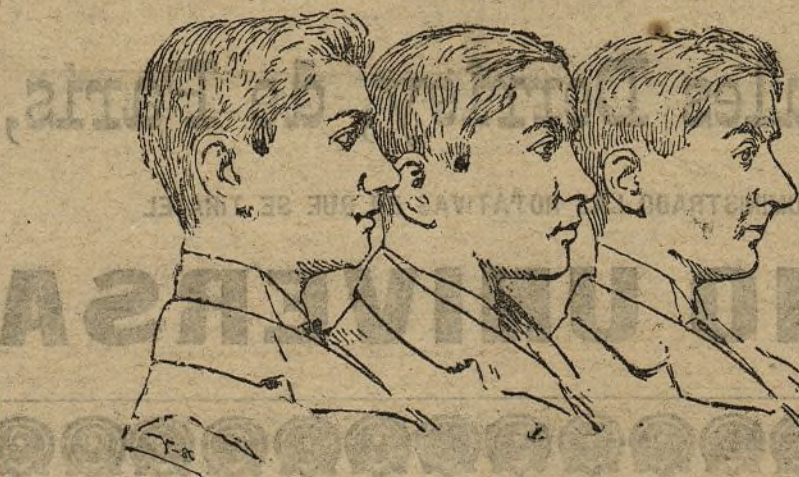
—Nada absolutamente; pero abono mi tierra para futuras siembras,—nos contestó.

—¿Y entonces...?—exclamó D. Benito.

—Por ahí se dice que su nombre figura en una candidatura de diputados a Cortes por Madrid. ¿Qué hay de ello?

—Hay... que estoy agradecido a quienes hayan podido pensar en mi nombre para este género de contiendas. Pero no gozo de buena salud esta temporada, por otra parte, creo incompatibles mis planes literarios con toda ocupación política, y juzgo más útiles mis esfuerzos por la causa de la cultura general desde fuera de las luchas de los partidos que dentro de ellas.

Y con estas declaraciones, que desmentían los rumores circulares, nos despedimos de Galdós.



ANGEL SOTOS, JULIO AMAGO Y ENRIQUE CONSCIENCE

hicieron de este asunto objeto de preferente investigación, y hemos de prescindir de fijar la fecha en que fué fundado el Colegio. Si suponemos alguna que data de la época de San Ildefonso, arzobispo de Toledo, y otros que fué creado en tiempos de la Reconquista por Alfonso VI de Castilla.

Los más ilustres cronistas de Madrid pasan en silencio sobre este punto; únicamente registran el dato de que existía en 1478, atendiendo al registro de León Pinedo, en los *Anales de Madrid*, en que dice: «Por este año se halla memoria del Colegio de San Ildefonso, fundado en el año 1478, en el que se criaron los niños de la doctrina; su fundación es más antigua, pero no se sabe cuándo empezó; tiene la Villa el patronazgo, de que se colige haberle dado principio, y elige un regidor patrono cada año».

El Rey Felipe II, por Real cédula del 31 de Mayo de 1552, confiscó a Diego de Rojas una parcela de casa en esta corte, dejándosela por vida a María de Villaverde, madre del citado Diego de Rojas, para que luego pasase, a los hijos, al primer Colegio de San Ildefonso.

El primitivo Colegio estuvo instalado en la propiedad del citado caballero.

Cuando el mismo Rey llevó a cabo la reducción del número de los hospitales de Madrid, uno de los que quedaron subsistentes fué el de los *Niños de la Doctrina*, «porque era más seminario que hospital». De esto dato que consignó Pinedo en sus *Anales*, se desprende que por aquella época empezó a ejercer la enseñanza en beneficio de los niños, sin perjuicio de la asistencia a los enfermos.

Es indudable, pues, que el Colegio de San Ildefonso es el establecimiento de enseñanza más antiguo de Madrid, sin duda mucho más

que los famosos *Estudios de la Villa*, «creados por Juan López de Hoyos, maestro que fué de Cervantes».

Aun cuando desde tiempos muy remotos el sostenimiento del Asilo estaba a cargo del Concejo, han sido innumerables los Reyes y los nobles que, comprendiendo su utilidad, le prestaron apoyo por medio de legados y donativos.

En los calamitosos días de la guerra de la Independencia faltó toda clase de protección, que reclamaba con mayores apremios el interés de la Patria, y el Colegio, faltó de

las mejoras recientemente hechas, y a los últimos por la inteligente dirección que dan a los estudios que están a su cargo, que, a no dudarlo, han de dar poderoso fruto, ayudando tal vez y siendo los iniciadores de que de aquí salga algún día algún nombre que sea para gloria de nuestros conciudadanos.

Cuatro años después volvió a visitarlo, acompañado de su augusta esposa y las Infantas Doña Isabel y Doña Eufrasia, cuyas firmas constan igualmente en el citado álbum; la de S. M. la Reina al pie de las siguientes líneas:

«Agradezco al Ayuntamiento de Madrid los esfuerzos que hace dando educación a los niños privados de familia y hogar».

Desde el año 1814 ha aumentado considerablemente el número de colegiales. Eran en aquel tiempo 28, cifra que se elevó a 40 en 1858 para solemnizar el natalicio del Príncipe de Asturias; a 44 el año 1874; a 60 en 1878; a 70 en 1884, y a 80, que hoy existen, en 1895.

Es altamente respetado el Colegio de San Ildefonso el ilustrado sacerdote D. José Domínguez Dalmau, que lleva diez y ocho años desempeñando tan difícil puesto. La adminis-

tración está a cargo de D. Esteban Campos, y constituyen el claustro de profesores los señores D. Eugenio Martín, D. Manuel Sánchez, D. Santiago Regidor, D. Mateo Hernández Barroso, D. Anselmo Sánchez, D. Tomás Fernández Grajal, D. Diego Ayllón y D. Amalio Dantín, que imponen a los niños en primera enseñanza, dibujo, gimnasia, música, taquigrafía y dictado.

Es digno de hacerse notar la circunstancia de que la mayor parte de los que hoy ejercen el profesorado fueron en su niñez alumnos del Colegio.

Cuando el mismo Rey llevó a cabo la reducción del número de los hospitales de Madrid, uno de los que quedaron subsistentes fué el de los *Niños de la Doctrina*

